

La Carta

Aquí estoy amigo, metido en este pozo húmedo y con frío. Pero con el pecho caliente y los dedos hechos fuego.

Te escribo hoy porque ya le escribí a mis viejos y mi hermana.

A Laura le escribí pero nunca respondió. Creo que aprovechó y me dejó por el chabón de la cortada que se compró la Honda Custom. Y bueno, mala leche.

Pero a vos te tenía que escribir por las dudas viste, nunca se sabe... Y a ellos no les puedo decir eso.

Anoche fui la primera vez que entramos en combate. Mis compañeros parecieran que son puro valor, pero se que hay miedo a la muerte, sin embargo no lo demuestran, tampoco yo...

Debo reconocer que el sargento tiene lo que hay que tener. El tipo es puro valor, el gordo va al frente como si nada, y siempre antes que nosotros.

También vi al sub teniente que va y viene de un lado al otro. Me comentaron que en el otro grupo uno de los milicos tuvo miedo, bigote como le decimos al sub teniente tomó el FAP como si fuera una gomera y disparó en repetición dos cargadores. Seguro bajó a unos cuantos porque enseguida retrocedieron.

Uno de mis compañeros festejó ver unos soldados ingleses tirados muertos. Vino el sub teniente y lo cagó a pedos.

-El también tiene familia igual que UD soldado, le dijo. Y agregó, -El tipo no sabe que estas islas son nuestras desde el punto de vista histórico y geográfico, los engañaron. Su gobierno les miente. Al igual que el nuestro...

Te juro Colo, no me imaginé que en esta mierda hubiera honor. Pero si, al menos del lado Argentino.

Te dejo Colo, rezá por mi y mis camaradas.

Sacale fotocopia a los apuntes que tomás en clase. Quiero que termine esto y volver al profesorado. Me quiero recibir de profe de historia lo antes posible.

Sabés Colo, cuando nos recibamos me voy a ir a laburar a la frontera, si... En las reservas, con los indios. Ellos tienen que aprender y tienen mucho para enseñar.

Ya me di cuenta que es lo que quiero, que es lo que me gusta. La ciudad no es para mí. Quiero enseñar en la frontera, quiero que haya paz amigo.

Abrazo, el Mecha.

Después de treinta años cada 2 de Abril les leo la carta del Mecha sentado frente a mis alumnos aquí en "Paso del Sapo". Mi mejor amigo murió al otro día junto a dos soldados, el sargento y el sub teniente.

Intento enseñar cómo lo hubieras hecho vos Mecha. Espero estar a la altura de las circunstancias...